

A las once de la noche se levantó la sesión.

El Presidente,

PABLO GARCÍA MEDINA

El Secretario,

Martín Camacho

TRABAJOS ORIGINALES

ESTADÍSTICA

DE LAS AFECCIONES TRATADAS EN EL ASILO DE LOCAS DE BOGOTÁ DURANTE EL AÑO DE 1911, POR EL DOCTOR A. GÓMEZ CALVO

En el curso del año de 1911 entraron al Asilo ciento sesenta y cinco enfermos cuya clasificación, adoptando la que nos ha servido en otras estadísticas, es como sigue:

Vesánias o locuras propiamente dichas.

Manía aguda.....	22
Manía crónica	12
Melancolía.....	5
Locura transitoria.....	13
Demencia precoz.....	3
Locura circular	7

Delirios sistematizados crónicos.

Delirio de persecución.....	4
Manía religiosa	5

Locuras tóxicas e infecciosas.

Alcoholismo.....	38
Locura puerperal	7
Locura reumatisma.....	1

Neurosis.

Histeria.....	6
Locura histérica.....	14
Epilepsia.....	7

Locura epiléptica	2
Catalepsia.....	1

Afecciones de origen encefálico.

Tumor cerebral	1
Hemiplegia por hemorragia cerebral	1
Demencia senil	5
Ataxia locomotriz	1
Epilepsia zacsoniana.....	1

Estados congénitales.

Degeneración mental.....	8
Total.....	165

De estas 165 salieron 52; por mejoría, 26; por fuga 2, por muerte, 30 y retirados por sus familias, 4. Total, 121.

Si se compara esta estadística con la del año anterior se ve que aumentó considerablemente el personal del Asilo, y que también aumentó el número de defunciones, debido a una infección intestinal que se presentó bajo forma epidémica; pero también hubo aumento en el número de curaciones, pues fue de diez y seis en 1910 y de cincuenta y dos en 1911.

PURPURA EN LOS TROPICOS

POR EL DOCTOR JOSÉ DEL C. CÁRDENAS (DE FUSAGASUGÁ)

PRIMERA OBSERVACIÓN

En el mes de marzo de 1909 vino a mi consulta el niño N. Forero, de diez años de edad, natural de Pasca y sin antecedentes hereditarios y personales de importancia. Los padres, que lo acompañaban, me dijeron que hacía unos tres días les había dicho el niño que le habían aparecido en todo el cuerpo unas manchas negras y rojas, indolentes, que por casualidad las había notado. Los padres lo examinaron, y en efecto, encontraron la erupción de que el niño hablaba. Tenía buen apetito, dormía bien y no se quejaba de nada. Pero en la mañana siguiente vomitó un poco de sangre, hizo deposiciones negras, orinó sangre, le apareció un dolor fuerte en la lengua, en la que aparecieron manchas iguales a las de la superficie del cuerpo. Por esto resolvieron traerlo a mi consulta.

El niño venía caminando, no experimentaba dolor alguno, y solamente se notaba en él ligera palidez de la cara. Examinado el niño, le encontré una erupción generalizada, consistente en petequias, equimosis aisladas en unas partes, en otras confluentes, rojas, violadas, verduscas y amarillas. En la